



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

**LA LETRA CON SANGRE ENTRA
RAFAEL GUERRA VILLACRÉS**



La letra con sangre entra
Rafael Guerra Villacrés
Junio, 2022, Quito-Ecuador

Rector de la PUCE

Dr. Fernando Ponce León S.J.

Vicerrectora de la PUCE

Dra. Nelly Carrera Burneo

Directora General Académica

Dra. Paulina Barahona

Decana de la FADA

Arq. Christine Van Sluys

Coordinadora de la CAV

Mtr. Giada Lusardi

Directora del Trabajo de Titulación

María Soledad Gómez Muñoz (Sol Gómez)

Docente Unidad Integración Curricular

Ernesto Salazar

Docente Asesoría en Proyectos Artísticos

Pamela Cevallos

Corrección de estilo

Rafael Guerra Villacrés y María Soledad Gomez
Muñoz (Sol Gómez)

Diseño colección

Gonzalo Vargas M.

Diagramación

Rafael Guerra Villacrés

Carrera de Artes Visuales, FADA, PUCE.

Av. 12 de Octubre 1076 y Patria.

Quito, Ecuador

Teléfono: (593) 02 299 17 00

www.artesvisualesquito.org

Instagram/Portafolio de Ilustración Digital

@the.cat.crib

Fotografía portada

Féretro Pedagógico, 2022, Rafael Guerra Villacrés.

LA LETRA CON SANGRE ENTRA RAFAEL GUERRA VILLACRÉS



A mi madre.

Que todo este tiempo y esfuerzo den sus frutos. Gracias por su apoyo. Este logro es nuestro.

A mi hijo Joaquín.

Por ser el motorcito que me inspira a seguir y mejorar. TE AMO.

A mi esposa, Karo, por acompañarme de la mano en todo este proceso, el futuro es nuestro. Gracias por tu ayuda y apoyo. ILY

**A Sol, por tus consejos, guía y jaladas de oreja.
Gracias y muchísima suerte, te vamos a extrañar!**

A todos.

GRACIAS.

ÍNDICE

08 INTRODUCCIÓN - Reabriendo Heridas

10 CAPÍTULO 1 - El padre, El hijo, El nieto: Violencia estructural en la educación.

17 CAPÍTULO 2: Procesos

33 CAPÍTULO 3: Enterrando el pasado

43 CAPITULO 4: TAAAAAN!

52 CONCLUSIONES

INTRODUCCIÓN

Reabriendo heridas.

Todos hemos experimentado lo que significa ser castigado, corregido o guiado cuando nos equivocamos o cometemos algún error. Por desgracia, parte de nosotros experimentó el castigo violento como forma de corrección y sabemos de primera mano las consecuencias del ser castigado con violencia. Al crecer, muchas veces reprimimos y olvidamos estas experiencias dejándolas enterradas dentro de la memoria o, lo que es peor, las replicamos en nuestro presente repitiendo un círculo de castigo que termina siendo estructural y generacional, es decir, que se replica y se repite según el pasar de generaciones (Abuelos, padres, hijos, nietos etc.).

Ningún castigo físico o psicológico es aceptable para corregir a una persona que se equivoca y no cumple con parámetros establecidos por un sistema educativo. De ello parte el

objetivo principal de este proceso de investigación-creación que tiene como fin el cuestionar y visibilizar los problemas fundamentales del sistema que corrige y castiga de manera física, psicológica o verbal. La violencia genera más violencia, y si perpetuamos ciertas prácticas de corrección coercitiva tendremos un problema de violencia estructural y generacional sin fin en las manos.

Esta investigación está también pensada en educar dentro de casa y todo lo que conlleva ser padre y corregir actitudes desfavorables para el niño. Ya que, al estar empezando la paternidad pienso que es oportuno deconstruir y replantear ciertas nociones acerca del corregir o educar a mi hijo, sin coartar su libertad, pero a su vez intentando guiar su crecimiento, evitando que se haga daño o cometa actos que vayan en contra de su integridad tanto física, emocional y psicológica.

“Objetos Malditos/La letra con sangre

entra” es el nombre dado a una serie de objetos de madera reproducidos desde la memoria personal y grupal de mi familia y personas cercanas que estuvieron relacionados a la educación tradicional y el castigo violento dentro del ámbito escolar y la corrección dentro de casa. Estos objetos no son piezas punitivas como tal, pero se las ha usado a lo largo de la historia como tales. Es decir, son objetos utilizados para infringir dolor, control y castigo, aunque su objetivo principal no sea ese.

Estas piezas están sacadas de relatos e historias de la educación tradicional en un contexto familiar cercano, ya que conozco de su existencia a través de memorias y relatos de familiares adultos, quienes estuvieron sometidos a esta educación del castigo violento. A través de sus relatos mis familiares y sobre todo mi madre, me cuentan cómo se usaban estos objetos para castigar, golpear e infringir dolor físico y psicológico en pro del “aprendizaje”.

CAPÍTULO 1

El Padre, El hijo, El nieto: Violencia estructural en la educación

Varios autores han dedicado gran parte de sus investigaciones a mostrar cómo históricamente se ha desarrollado, hegemonícamente, una educación occidental basada en el castigo. Por una parte, el director German Doin hace una crítica estructural a la educación moderna a través de su documental "La educación prohibida" en el que también se enfoca en maneras de visibilizar experiencias educativas diferentes, no convencionales, que plantean la necesidad de un nuevo paradigma educativo que rompa y cuestione esa relación vertical-jerárquica en donde los maestros han confundido autoridad con autoritarismo y han ejercido tal poder en forma de castigos escudados en controlar el "buen comportamiento" para homogeneizar a los sujetos.

Como menciona Tovar J. en su texto "Aportes de las humanidades para repensar las prácticas hegemónicas en la educación colombiana con base en el pensamiento de Michel Foucault" "La escuela se creó como un mecanismo para formar seres disciplinarios, obedientes y dóciles para el Estado y que fundamentó sus raíces en la formación concebida desde la educación prusiana en siglo XIX, donde se enmarca en un régimen de obligatoriedad, cuya base se centra en formar cuerpos dóciles para el Estado. Por lo tanto, la rigidez y el dominio

atravesaron la formación de los alumnos, que eran considerados como "seres sin luz" o "tabula rasa", a quienes tenían que normalizar". (Tovar, 2019)

Así también, menciona que la ideología tradicional se centró en formar personas con un oficio encaminado a hacer cosas, aprender de los valores cristianos y éticos y ser respetuosos, obedientes ante las llamadas autoridades civiles y eclesiásticas. Es de esta manera que se establece una relación de poderes en el ámbito educativo: el Estado y el poder eclesiástico quien modelaría a los nuevos cuerpos en formación. Cuerpos en formación a quienes hoy por hoy, considero se los adoctrina de una manera más sesgada, siendo específico, creo firmemente que existen formas de control y castigo presentes en la actualidad que no están reguladas por nadie, un claro ejemplo de estos sistemas coercitivos es el dejar a un niño sin la hora de recreo como forma de castigo por no cumplir un deber. Castigo que no solo fomenta el aislamiento social del "rechazado" sino que aísla al individuo haciéndolo sentir inferior a sus compañeros.

Para Foucault "la escuela es uno de esos lugares donde el cuerpo y la población se encuentran, donde la normalidad se enfrenta a la degeneración. Y la población se convierte en una especie

de objeto técnico-político de gestión y de gobierno.” (Foucault, 2009)

Así por ejemplo, desde la perspectiva de Foucault se puede pasar a normalizar el poder bajo mecanismos de vigilancia, disciplina, control y castigo, donde se muestra todo un recorrido de dolor y de suplicio que se vivió y se sigue viviendo a partir de diferentes mecanismos de castigo y de dolor, siendo uno de los más comunes el sacar a un alumno en medio de una clase por no haber cumplido con sus obligaciones económicas con la institución. Práctica que entre algunos colegios privados de la ciudad se ha extendido, normalizando y volviendo a replicar ese sentimiento de rechazo hacia quienes “no cumplen”.

Las escuelas, como las cárceles y los asilos, se preocupan fundamentalmente por la regulación moral y social, y muestran excelentes estudios de casos en consonancia con la preocupación de Foucault por las técnicas de poder y dominación y por arbitrariedad de las instituciones modernas.

Por ejemplo, el estudiante se convierte en una etiqueta por ese órgano de poder etiquetador que va del 1 al 10 todo esto interviene y entonces el resto por una categorización numérica baja en las llamadas “calificaciones”, su castigo es no tener “oportunidades”, por tal razón la escuela se ha convertido en un sistema de control que señala vigilar y castigar: (Ball, 1990)

Finalmente, explica Tovar que las prácticas hegemónicas de vigilancia persisten en este sistema educativo: el cuantificador y cualificador denominado “evaluación”, pues este es el que domina, el que dice si el estudiante sabe o no sabe, es el mismo que da el número y mide las capacidades de los alumnos. Por consiguiente, la “evaluación” es

vigilancia porque etiqueta, mide, exige y cuantifica el conocimiento y entre todo es un mecanismo de poder porque este mismo es el que divide de los que “saben” y “no saben” a la vez es el mismo que controla todo.

De esta manera demuestra también Ball que el examen está direccionado a un tipo de control- saber, el cual se orienta a decir lo que es, modelando al individuo en una técnica entrelazado en el dominio de poder sobre un objeto.

Por consiguiente, de lo anteriormente dicho llega el castigo como forma de infringir dolor por “no hacer caso”, “ser mal educado”, “ser vago”; por no seguir los patrones moldeadores y salirse de los lineamientos. Los niños eran castigados con garrotes, reglas, borradores o correas. Instrumentos que tienen un uso y una concepción distinta al castigo, pero que sin embargo, se han creado como objetos torturadores, con un segundo uso y concepto oculto, del que todos saben pero nadie lo dice, al estar implícito en el código de control y castigo instaurado en una educación tradicional.

Para hablar de castigo es necesario conceptualizar al concepto en base a la idea de Foucault, que se entiende como la práctica que emplean las instituciones de dominio para censurar de manera inmediata cualquier tipo de conducta reprochable.

Como está descrito en el texto “Vigilar y Castigar”, desde las torturas primitivas, confinamientos carcelarios, exilios y trabajos forzados hasta el vislumbramiento de penas no corporales: sanciones pecuniarias y privación de ciertos derechos; todas ellas integran el desarrollo y configuran las modernas tecnologías del castigo (Foucault, 2002).

El castigo es respuesta a una contravención normativa, que logró

desplegarse en todos los ámbitos posibles, entre ellos: cuarteles, orfanatos, talleres, escuelas, empresas, entre otros.

Mientras que para Kant es necesario una tipificación de las dos clases de castigo: el moral y el físico. El castigo moral es aquel que va acompañado de tratos secos y tonos de voz puntillosos: "cuando un niño miente, una mirada de desprecio es un castigo suficiente y aun el que más conviene, el éxito es conservar esta actitud el mayor tiempo posible" (Kant, 2003). Kant considera este castigo, el más adecuado, porque con él se implanta la moralidad. Por otro lado, el castigo físico cae sobre el cuerpo y va acompañado de escarmiento, daño o sufrimiento. Por último, se debe resaltar que, en la edad adulta, lo que más conviene es que no existan recompensas, de lo contrario el sujeto sólo estaría provisto a moverse por el interés de lo que le beneficia y no por convencimiento de hacer honestamente el bien.

Del mismo modo, a través de sus intervenciones, instalación y obra, la artista Doris Salcedo se refiere a las violencias que produce el poder, en tanto el poder que oprime, que domina y somete a la vida, al poder que estructura las formas de recuerdo y olvido, bien sea aludiendo a las víctimas de la violencias en Colombia, o a temas políticos más generales como el racismo, la inmigración, la inclusión, las desigualdades sociales o la memoria histórica.



Fig. 1: Señales de duelo, Doris Salcedo (1989-1990)

“En 1990 Salcedo presenta la obra Señales de Duelo. Mostrando unos montículos de camisas blancas perfectamente planchadas, cada una de ellas rellena de yeso y cada una de las pilas de camisas atravesada por una vara de metal. A su lado, seis catres blancos, dos de ellos de pie, apoyados contra la pared y recubiertos de tripas secas de animal. Son el recuerdo a los obreros de las fincas bananeras Honduras y La Negra asesinados por los paramilitares, sacados de sus camas mientras dormían: a unos les pegaron un tiro delante de sus familias y a otros les sacaron de las casas para matarlos en el exterior. Sus mujeres, testigos de la masacre, lavan a conciencia sus camisas blancas de algodón, y las apilan y las guardan en señal de duelo en la espera de que sus maridos vuelvan para rellenarlas con sus cuerpos. El yeso representa la sepultura, el ritual de la limpieza de una camisa como otro espacio sin cuerpo. En esta obra empieza a tomar importancia el testigo secundario, el que permanece, la mujer que ha visto cómo asesinaban a su marido y se queda atrás, el testigo que sobrevive.” (Valcarcel, 2015)

Por otro lado en el artículo “Doris Salcedo: El arte como cicatriz” con respecto a violencia menciona que “Yo no creo que la reproducción de una imagen impida la violencia. Yo creo que el arte no tiene esa capacidad. El arte no salva. Y yo no creo que exista redención estética, por desgracia. (...) Yo creo que en arte no se puede hablar de impacto. Y mucho menos de impacto social; para nada de impacto político; y un reducido, muy débil impacto en lo estético. (...). Lo que el arte puede es crear esa relación afectiva que transmita la experiencia de la víctima. Es como si la vida destrozada de la víctima, que se truncó en el momento del asesinato, en alguna medida pudiera continuar en la experiencia del espectador”. (Valcarcel,

2015)

Continuando con mi búsqueda de referentes dentro del arte, encontré la exposición y el trabajo de grado de la artista Ámbar Jiménez “Fuera de Juego” exposición que trata temas similares al mío, en específico Ámbar aborda temas como los estereotipos de una sociedad “ejemplar”, así como también una aproximación más personal hacia temas como los apodos o mecanismos de coerción de la institución no solo a nivel educativo sino también a nivel social como por ejemplo la obra “El caminar de un buen ciudadano” o la instalación escultórica “Orejas de burro”. Siento que elegir como referente a Ámbar me ha servido para ampliar un poco más mi perspectiva acerca de los demás mecanismos posibles para coacer a un alumno o a una persona en la sociedad y así poder aterrizar de mejor manera mi creación de “Objetos Malditos” También, al ser graduada reciente de la carrera de Artes Visuales de la PUCE y una artista emergente, pienso que es primordial visualizar su trabajo como artista e investigadora, y al tener un tema similar concluyo, nuevamente, que es de vital importancia su referente a este trabajo.



Fig 2: Orejas de Burro, Ámbar Jiménez (2020)

Por último, tomo como referencia el film norteamericano *“Wonderstruck”* o por su traducción al español *“Museo de las maravillas”*, en donde específicamente uso como referencia la forma de exposición y montaje más tradicional de los museos, tomando esta vitrina de coleccionista para así poder replicar ese sentimiento de colección de objetos “preciados” o “históricos”.

También tomo como referencia, la mayoría de museos católicos o pertenecientes a alguna iglesia, en los cuales, muchos objetos antiguos y elementos personales son emplazados en grandes vitrinas para su exposición. Como ejemplos tenemos el Museo Mena Caamaño en Quito, en el cual podemos encontrar diferentes vitrinas con objetos del museo expuestos dentro. Pasa lo mismo con el Museo Numismático del Banco Central del Ecuador, en donde las monedas antiguas están expuestas en un

aparataje de vidrio, una caja, que simula a la vitrina de colección. y en el Museo Jacinto Jijon y Caamaño en donde los estudios de arqueología y algunos objetos personales están ubicados en aparatajes semejantes a estantes o vitrinas antiguas, muchas veces pertenecientes a las mismas familias dueñas del museo.



Fig 3: Wonderstruck, Haynes (2017)

CAPÍTULO 2

Procesos

2.1 Antecedentes

En semestres pasados empecé a interesarme en la temática general del arte y la educación, poco a poco fui puliendo mi búsqueda de intereses y motivaciones hasta llegar a relacionar al arte con estos procesos de castigo y corrección coercitivos y violentos, es así que, entre otras experimentaciones, llegué a la producción de una serie de 8 ilustraciones que contemplan una primera mirada hacia estos “Objetos Malditos”. Ilustraciones que nacieron a partir de relatos y memorias de mis familiares los cuales me contaron una anécdota de cuándo fueron castigados con dicho objeto, anécdota que me serviría para armar un relato visual a partir de la muestra de estas ilustraciones.



Fig 4: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)



Fig 5: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)



Fig 6: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)

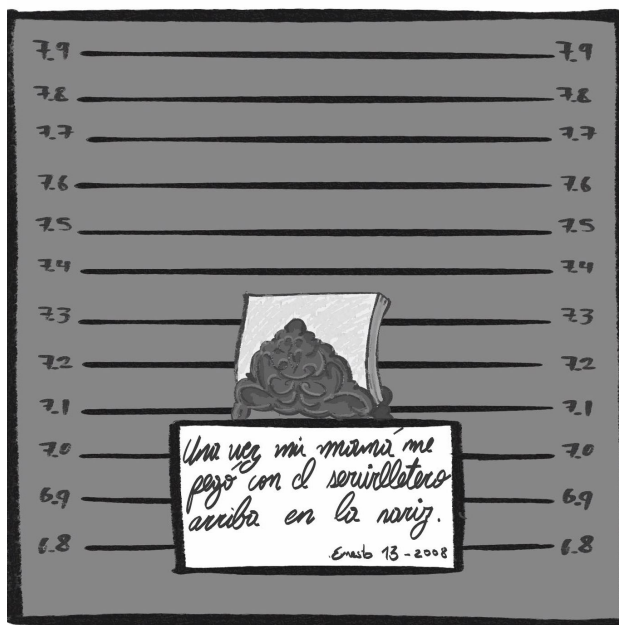


Fig 7: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)



Fig 8: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)



Fig 9: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)

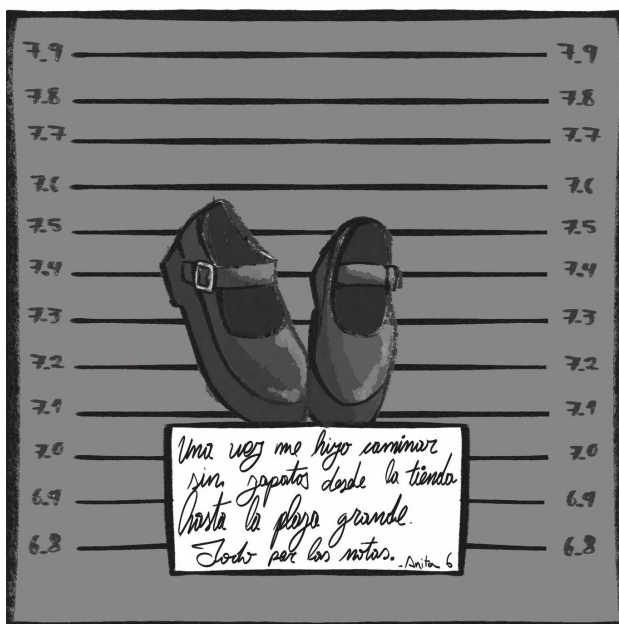


Fig 10: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)

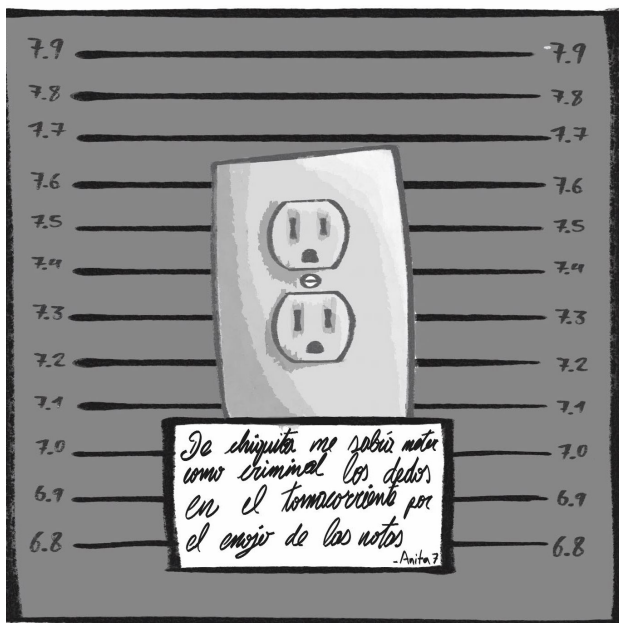


Fig 11: Serie: "Objetos Malditos", Ilustración Digital, Rafael Guerra (2020)

2.2 Registros investigativos.

Dentro de la etapa de investigación - creación donde se realizó entrevistas a personas de mi entorno y a mi núcleo familiar cercano, en especial a mi madre, quien relató su infancia dentro del sistema educativo de los años 1964, en el cual detalló a través de un relato oral sus memorias en las aulas durante su paso por una escuela que para la época era religiosa-católica con estándares de grandeza y gran rechazo a lo que estuviere por fuera de la "norma". Es así que mi madre narra su experiencia con el maltrato dentro y fuera del aula. El registro se basa en técnicas audiovisuales, obteniendo un audio con una tonalidad poética donde detalla los "correctivos" que estas instituciones escolares ejercían sobre los niños para modelarlos y corregirlos. Este audio acompañará a la instalación de la vitrina y sus objetos, tratando de formar un ambiente homogéneo donde el audio envuelva al espectador y lo haga parte de estas memorias.

Así también, recogí historias de Máximo Andrade, mi hermano mayor, quien relató sus pasos por el colegio Dillon, trayéndole varios recuerdos, siendo el más fuerte cuando uno de sus profesores para reprochar una "mala conducta" como era considerado hablar dentro del aula, se giró y con gran fuerza golpeó a mi hermano con un metro de madera en las manos. Debido a esto mi hermano en un momento sin

pensar se levantó y rompió el metro por lo que llamaron al día siguiente a su representante, mi madre.

Otras historias que sirvieron en gran medida a la construcción de este proceso artístico es la memoria de un objeto en común entre todas las personas entrevistadas, el cabestro o el cable de la plancha, comúnmente utilizados para infringir dolor y castigar a los hijos cuanto se portaban "mal". Estos dos instrumentos eran de uso común entre padres de aquellas épocas, como una amenaza al tener el objeto colgado en un lugar vistoso como signo de amenaza hasta llegar a utilizarlo de forma agresiva cuando la paciencia se agotaba. Este "correctivo" muchos padres tradicionales lo llamaban "el mejor educador".

Finalmente, el objeto incluido que no fue construido fue el tomacorriente, debido a la historia triste que tiene detrás y de las maneras para infringir dolor. La historia más fuerte de la niñez de mi madre, quien relata aún temblorosa el trauma de ser obligada a meter sus dedos al tomacorriente con solo 6 años de edad, el castigo que se convirtió en un trauma de vida, como muchas otras formas de violencia que marcaron en gran medida al sistema educativo tradicional.

Historias que al ser escuchadas pueden traer a la memoria varios episodios de la vida educativa a muchos de los lectores que se envuelven en cada historia y ven reflejada su propia historia de castigo como forma de educar.

2.3 Producción y planteamiento de la obra.

En primer lugar, se construye el relato de las chascas como primer objeto de tortura y castigo. Mi madre cuenta que este objeto de madera en forma redonda, con dos partes unidas por una bisagra asemejando un sartén u plato, era usado como castigo si al escribir la letra de los niños de 6 años no era "perfecta". El "chas" sonido que producía le dio su nombre, Chascas. Este fue el primer objeto de la obra que se construyó, en el taller con madera se moldeó la forma redonda, se unió ambas partes con bisagras, un poco de pintura y brea diluida en tñer para dar un efecto envejecido. Este objeto nació de esa necesidad de expresar su descontento con el sistema educativo y del planteamiento de preguntas claves para pensar su producción: ¿Es deber del arte educar? ¿Cómo relacionar el arte y la educación? Preguntas que fueron resueltas a través del relato y la construcción de estos objetos. Es el recordar para no olvidar y así construir (o al menos empezar a hacerlo) un relato que reproduzca y exponga estos objetos olvidados en su propio pasado, cargándolos de la información y peso del relato contado.

Como segundo objeto, se realizó una segunda versión de la Chasca, es un instrumento que acompañaba la tortura con la primera Chasca. Este objeto de forma alargada con unas protuberancias en forma de bola en la parte superior, consta de dos piezas de madera que al golpearlas unas con otras producen el sonido del "chasquido" (repito) de allí el nombre de "chascas". De igual manera se construyó el objeto con bloques de madera y con ayuda del torno para moldear su figura, se usó pintura café oscura para darle una tonalidad natural. Estas dos primeras aproximaciones a las "Chascas" fueron sacadas de la investigación previa a los relatos que mi madre me contaría, es decir, reproduce los objetos tal cual se los puede encontrar en Internet como forma de registro histórico también.



Figura 12: Chasca de Sanlúcar de la hermandad de veracruz, Javier Quiñonez (2012)
<http://www.hermanosdelasaguas.org/la-chasca-en-sanlucar-de-barrameda/>



Fig 13: Chasca escolar que se usaba en la antigua escuela colegio maristas la salle olivo (2018)
<https://www.todocoleccion.net/antiguedades/chasca-escolar-que-se-usaba-antigua-escuela->

El tercer objeto es un metro de madera, que fue reproducido en el taller basándome en fotos antiguas, al dar la forma a la madera, se necesitó de otra regla para poder señalar cada milímetro. Así mismo, como varias tintas de marcador y pinturas para remarcar los números, y finalmente, con un hilo galvanizado de aluminio, simular el filo de metal que algunos metros solían tener. Una mezcla de brea diluida en tñer ayudó a dar el color envejecido en la madera. El metro como señalé anteriormente era usado para golpear las manos de estudiantes en instituciones educativas. Este objeto junto con el puntero conforman el génesis de los objetos más comunes usados para corregir dentro del aula.



Fig 14: Proceso de creación del metro de madera, Rafael Guerra, (2022)

Como cuarto objeto, el cabestro, para la construcción de este objeto se planteó en una base alargada y redonda de madera con algunos relieves y para darle la forma al cabestro, se adquirió un metro de soga viejo, el cual se abrió con cuchillas para dar un toque antiguo similar a un cabestro de verdad.

Por último, el toma corriente de plástico y el cable de plancha fueron los únicos objetos encontrados (*objet trouvé*) dentro del proceso artístico y de investigación. Pensado en su antigüedad, el único lugar donde se podía conseguir es el Mercado Arenas, se intentó conseguir un toma corriente de porcelana como realmente eran los de esa época, sin embargo, fue un reto complicado e inalcanzable siendo reemplazado por uno de plástico. Su uso violento, dentro del relato de mi madre, es que el objeto fue usado por su padre para lograr que su hija tenga la excelente caligrafía que tiene hoy en día, pero a un costo alto (Meter sus dedos en la corriente eléctrica a modo de castigo).

CAPÍTULO 3: Enterrando el pasado.

3.1 Objetos para mostrador/Vitrina

Son 7 objetos. 5 objetos de madera recreados dentro de mi práctica artística en el taller y dos objetos encontrados. Todos instalados dentro de un "Féretro Pedagógico", una vitrina de madera que se asemeja a un ataúd. De los 5 primeros objetos que produce en el taller, 3 están basados y nacen de un mismo objeto histórico: La chasca. Este objeto, usado por hermandades religiosas de cofrades, tiene dos versiones. Una grande con dos pedazos de madera unidos por una bisagra que simulan un sartén o un plato y otra más pequeña, que se conforma de dos piezas pequeñas de madera que al golpearlas unas con otras producen un 'chasquido' de allí también su nombre. La tercera chasca es una propuesta de "Prensas de mano" que yo realicé a partir del conocimiento de estos dos objetos, prensas que cumplirían con el objetivo de infringir dolor a quien las use.

Los dos últimos objetos de madera que desarrollé fueron sacados de la tradición de la educación dentro del aula del estudiante ecuatoriano y la corrección con maltrato dentro de casa: el metro de madera y el látigo o cabestro. Juntos estos 5 objetos (3 chascas, un metro y un cabestro) conforman el núcleo expositivo de la instalación, seguidos de los 2 objetos encontrados que cierran la muestra: un cable de plancha antiguo (usado

seguramente por muchas madres ecuatorianas como látigo) y un tomacorriente (parte de un relato más personal de mi madre y su experiencia con el castigo más violento.)

3.2 Féretro pedagógico

Estos 7 objetos, fueron colocados dentro de la vitrina construida también dentro del taller de carpintería, vitrina que, como mencioné antes, trata de simular un cofre o una caja mortuoria, en la cual pretendo enterrar estos objetos y su historia, para así dejar el tema de la violencia dentro del aula 'enterrados' en el pasado.



Fig 15: Proceso de creación del "Féretro Pedagógico", Rafael Guerra, (2022)



Fig 16: Proceso de creación del "Féretro Pedagógico", Rafael Guerra, (2022)



Fig 17: Proceso de creación del "Féretro Pedagógico", Rafael Guerra, (2022)



Fig 18: Proceso de creación del "Féretro Pedagógico", Rafael Guerra, (2022)



Fig 19: Proceso de creación del "Féretro Pedagógico", Rafael Guerra, (2022)

En la exposición, la propuesta conceptual es que la vitrina permanezca abierta, rompiendo así el montaje clásico de los museos donde el acceso a estos objetos está limitado por un vidrio cerrado bajo llave.

La vitrina tendrá instalada en su parte inferior (oculta a la vista) una barra de sonido que reproduce en bucle el audio poético de aproximadamente 2 minutos, el cual lo grabamos junto con mi madre, audio de su autoría y con su voz en donde nos relata de forma casi poética su experiencia con estos objetos del castigo dentro y fuera del aula. El registro en audio obtenido detalla los "correctivos" que estas instituciones escolares ejercían sobre los niños para modelarlos y corregirlos. Este audio acompañará a la instalación de la vitrina y sus objetos, tratando de formar un ambiente homogéneo donde el audio envuelva al espectador y lo haga parte de estas memorias.



Fig 20: Instalacion barra de sonido, Rafael Guerra, (2020)

Por último y para finalizar, el montaje de mi instalación en el costado derecho de la vitrina, sobre un panel de madera, estarán dispuestas unas hojas guía para poder leer y conocer la historia no contada de estos objetos, texto de mi autoría donde describo estos objetos, alejándome de ese registro formal y contando la otra cara de los mismos. (Su uso violento dentro y fuera de las aulas).

Chasca 2.

Objeto de madera que generalmente se usaba para dar órdenes o golpear a los alumnos en las escuelas y colegios religiosos de Quito. Su sistema de bisagra con sus dos placas de madera hacía que meter las manos de los niños pequeños dentro y cerrarlas sea el castigo favorito de las monjas y curas de los colegios católicos de la ciudad. “La letra con sangre entra” servía como justificativo para el castigo.

Chasca 1.

Versión más pequeña de la “Chasca 2” la cual también se utilizaba como objeto arrojado u objeto para silenciar a los alumnos por medio del ruido y el grito. Estos dos objetos fueron creados dentro de las prácticas de la iglesia católica en los coros y en la misa con el fin de provocar sonidos que den órdenes o sigan el ritmo del canto del coro (a modo de aplauso) pero fueron usados dentro.

Chasca 3.

Tercera versión inventada en base a las primeras dos. Estas “prensas de manos” son pensadas para ser puestas en las extremidades y hacer presión con ellas ajustando los tornillos que tienen a cada lado. Son usadas una por cada mano o extremidad.

Metro de madera.

Utilizados en la mayoría de los colegios y escuelas, los metros de madera fueron objetos que servían tanto para medir y hacer líneas rectas como para golpear de vez en cuando la cabeza del algún alumno que se portaba mal. Si tenía filó de metal el gusto por golpear era el doble.

Toma corriente.

En un toma corriente antiguo introdujeron los dedos de una niña de 6 años para castigarla debido a las notas. La rigidez y la crueldad del castigo físico se vieron reflejadas de muchas formas cuando se veía más “normal” el castigar con violencia o castigo físico.

Cable de Plancha.

Fue utilizado como látigo o correa por muchas madres y abuelas de antaño en la ciudad. En el campo se usa el cabestro y el látigo, pero la urbe acostumbraba planchar con una mesa especial. La plancha conectada hacía que esta sea propensa a ser usada como objeto de flagelo o látigo cuando nos portábamos mal o no hacíamos deberes.

Cabestro.

Cuerda de cerdas y cabuya. Cordel que se ata a la cabeza o al cuello de la caballería para llevarla o asegurarla. “También era usado en la sierra ecuatoriana para azotar a los hijos

Fig 21: Hoja Guía, Rafael Guerra, (2022))

3.3 El lado oscuro de la luna.

Como antes mencioné, todos estos objetos, si son buscados, van a tener un registro histórico formal, registro que en nuestro contexto no sería fiel a su realidad. Por ejemplo, si buscamos la palabra 'Chasca' en internet, obtendremos, después de buscar un poco, la siguiente información:

Como señala Pedro Jiménez (Calvo, 2020) en el sitio web Museo Andaluz de la Educación la chasca es un objeto de madera, parecido a una pinza, formado por dos piezas, una de ellas con una bola al extremo que producía un chasquido. Las dos piezas están sujetas por una ligadura en su parte central, formando una especie de palanca cuyo punto de apoyo es el centro. Al presionar un extremo de la pieza superior y dejarlo caer, golpea la inferior produciendo de ese modo un ruido seco.

La chasca era utilizada por el docente para captar la atención del alumno o grupo, para dar paso de un alumno a otro cuando leían o hacían otra actividad o para dar pautas colectivas.

Fue introducida por los Hermanos de la Salle (en España a partir de 1878), pero no solo ellos la utilizaron. Se llegó a desarrollar una especie de código de sonidos específicos para la enseñanza, como un código Morse, que agilizaba el transcurso de la clase y de las pruebas educativas sin que el profesor tuviera

que decir ni una palabra. Algunos de estos códigos eran los siguientes:

En posición vertical: todos de pie.

En posición horizontal: todos con los brazos cruzados.

Un golpe de chasca: respuesta correcta a una pregunta del docente.

Dos golpes de chasca: respuesta incorrecta a una pregunta del docente.

Sonido ininterrumpido: llamada al orden y al silencio.

(Jiménez Calvo, n.d.)

Este es el registro oficial de este objeto (núcleo de la instalación) registro que no contempla ni registra ni su uso violento dentro del aula ni su naturaleza lúdica/violenta como tal. Y así podríamos hacer el mismo ejercicio con el resto de objetos, buscando su historia y origen y nos encontraremos que su relato oficial solamente es un registro histórico de las piezas que no contempla el verdadero uso que dichos objetos tuvieron a través de los años.

CAPÍTULO 4: TARRAAN!

4.1 Un último “tropiezo”

La instalación de la obra “Féretro Pedagógico” forma parte de la exposición colectiva “Tropezar” llevada a cabo en el Centro de Arte Contemporáneo como parte del trabajo y exposición final de grado para los estudiantes de 8vo. nivel de la carrera de de la PUCE (2021-2022).

“Tropezar” es la exposición grupal de la promoción de artistas visuales de la CAV (2021-2022) en la cual se han seleccionado obras del proceso de formación de los estudiantes así como propuestas nuevas que continuaron con el trabajo de toda una carrera, concluyendo nuestro paso por la PUCE con esta, la primera exposición grupal de grado. Un tropiezo más.



Fig 23: Arte de la exposición “Tropezar”, Ernesto Salazar (2022)

“Tomamos el tropezar, como la oportunidad accidentada de posar nuestra mirada en una situación, aquella que pasa probablemente desapercibida en el tránsito cotidiano, pero que de alguna manera se coloca ahí, (ahora/entonces).

Nuestrxs estudiantes CAV:

Francesca Fruci, Adriana Luna, Mateo del Pozo, Gabriel Espín, Julián Centeno, Rafael Guerra, Samira Santacruz, Sedabe, Camila Nieto y Michael Sandoval, emplazan desde sus únicas miradas, diferentes preocupaciones que van desde el azar, la ensoñación, el síntoma, lo sublime, la relación con la naturaleza, e inclusive, un cuestionamiento hacia la manera de concebirse en el mundo, desde la corporalidad y sus manifestaciones.”

(Salazar Rodriguez, 2022)

4.2 Montaje

El montaje del “Feretrol Pedagógico” se dio lugar en la sala sur del Cubo Alto del CAC. Teniendo un lugar privilegiado, mi obra se sitúa en la entrada de una de las dos salas del cubo alto, dando así la bienvenida dentro de la sala al espectador.

Las complicaciones que se tuvo al momento de trasladar la obra fueron pocas pero muy puntuales. El más grande inconveniente terminaría siendo el transporte del aparataje de exposición de los objetos, ya que al ser una estructura grande de madera, esta era inestable al movimiento brusco y supuso un cuidado integro al momento de transportar la obra. Una vez en el CAC, la museografía recibió las piezas y obras haciendo un inventario de lo que se entregaba y desde ese punto en adelante ellos serían quienes se harían cargo del traslado de las obras a sus respectivas salas.

Creo también que una de las últimas complicaciones que se tuvo que resolver fueron acerca del audio que acompaña la obra, no estaba seguro si hacer una experiencia mucho más personal y hacer que el espectador use audífonos para escucharlo, o si, en su defecto, instalar el audio de forma que envuelva toda la obra y se pueda escuchar desde varios puntos. Al final, decidimos junto con el equipo

de museografía del CAC que la obra debería estar acompañada de una barra de sonido que distribuya el audio de forma homogénea. Esta, después de consultarlo con mis compañeros de sala, fue la decisión que tomamos y con la que hicimos el montaje final, un audio que envuelva a varios o un solo espectador, para que pueda ser recorrida a la vez que se escucha su historia.

Una vez resueltos todos los problemas que se presentaron en la instalación se procedió al traslado de la obra a su respectiva sala y la instalación de los aparatos técnicos, como la misma barra de sonido, las instalaciones eléctricas y las canaletas. Proceso por el cual estuve presente siendo guiado también por los museógrafos del CAC, quienes fueron de gran apoyo sobre todo en la instalación del audio ya que al ser una barra de sonido grande y pesada, se necesitó de una instalación especial para que quede oculto debajo de la mesa y funcione correctamente.

Posterior a esa instalación solo quedaba decidir si la vitrina iba a estar abierta o cerrada al público, y decidí que en la inauguración podría estar abierta, para romper con esa idea del museo que todo lo cierra como un secreto o algo inaccesible, posteriormente, y después de conversar con los museógrafos del CAC, decidimos que después de la inauguración, solo se vuelva a abrir la

vitrina en las visitas guiadas, para así evitar cualquier riesgo a que los objetos sean tomados o sustraídos, ya que el CAC es un sitio de acceso al público en general, y al cerrar la obra solo se pretende salvaguardar la integridad de la misma.



Fig 24: "Féretro Pedagógico". Rafael Guerra, (2022)



Fig 25: "Féretro Pedagógico". Rafael Guerra, (2022)

4.3 Inauguración de la muestra

La exposición "Tropezar" se inauguró en Quito, el día Miércoles 18 de mayo del 2022, en el lobby del CAC. Dirigentes de la carrera, alumnos e invitados asistieron a las palabras de inauguración de Ernesto Salazar, profesor de la actual promoción de artistas quien resumió en pocos minutos nuestra trayectoria, hasta este momento, como estudiantes y artistas visuales emergentes. Para así dar paso al recorrido de la muestra, junto con un performance de nuestra compañera Francesca Fruci.

La inauguración de la exposición colectiva estuvo atiborrada de público quienes interesados veían las obras expuestas, haciendo preguntas a los artistas y tomando fotos del evento.



Fig 26: Inauguración de la muestra, Rafael Guerra, (2022)



Fig 27: Inauguración de la muestra, Rafael Guerra, (2022)



Fig 28: Inauguración de la muestra, Rafael Guerra, (2022)

CONCLUSIONES

¿Qué se puede decir para finalizar un proceso largo, lleno de baches, y como no, tropiezos?

Creo que al final, todos quienes estuvieron en contacto con mi obra, van a poder al menos recordar que estas historias relacionadas con objetos reales pasaron. Podrán recordar o enterarse que existieron colegios en los que estas prácticas eran todavía vigentes, prácticas de maltrato y castigo, muchas veces, castigo físico con objetos.

El presentar mi obra junto con este trabajo escrito pretende dejar un registro y también un hilo abierto hacia nuevos proyectos y reflexiones, ya que si bien es cierto, que hago énfasis en la violencia física, existen otros tipos de violencia más taimados y sesgados a la vista, como la violencia emocional, verbal y psicológica.

Pienso también, que el conocer y recorrer la obra de artistas emergentes y artistas consolidados que tratan temáticas similares de violencia y críticas al sistema educativo y su estructura violenta en sí, me hace reafirmarme como productor visual y artista al ver que estos temas todavía son de interés y generan esta discusión sensible en las personas artistas y educadores alrededor del mundo.

Creo que es de vital importancia pensar la forma en que educamos a los niños y jóvenes, ya que considero que cualquier estructura de violencia o maltrato se puede corregir desde una edad más temprana, y hacerlo a través de un medio sensible como el arte puede tener, en algunos casos o en su mayoría, me atrevo a decir, buenas repercusiones en la vida de un alumno de escuela o colegio.

Por otra parte, la investigación que realicé conversando con mi familia acerca de estas prácticas y objetos, fue de vital importancia, ya que es desde este primer acercamiento que me enteré de la existencia de estos objetos y estas prácticas de maltrato.

A pesar de que después se hiciera una investigación posterior, este primer acercamiento con mis familiares y sobre todo con mi madre, son los que me encaminaron y dieron una guía para enfocarme en mi investigación. Para posteriormente, ser reproducidos dentro del taller, experiencia que recuerdo y respeto con cierto aprecio al estar en contacto tanto tiempo y de varias formas con la madera; material que ahora considero es muy noble y potente gracias a su rigidez y peso, un peso histórico y físico.

Creo que el aprendizaje que me llevé al compartir con las personas involucradas en los talleres de madera y carpintería (tanto dentro y fuera de la universidad) es de suma importancia para poder comprender las características del material con el que, alguna vez, en semestres pasados (segundo semestre) también trabajamos. Poder llevar y usar ese conocimiento de tal forma que me ayude a construir y expresar estos relatos que se plasmaron físicamente para que sea un registro vivo de una historia diferente.

Por otro lado, y en relación a la última etapa del proceso, al empezar con la experiencia del montaje y experimentar de primera mano todas las complicaciones que esto conlleva (traslado de la obra, instalación, etc.) nos pusimos en perspectiva de lo que se nos viene en un futuro como artistas emergentes y productores visuales.

Ya dentro de la inauguración, observé que la acogida de mi obra causó en los espectadores esa reflexión empática que tanto busqué transmitir con este proceso de investigación-creación: "Yo me acuerdo que a mi me pegaban con la correa", "Cierto que en las escuelas antiguas sabían hacernos eso, qué terrible!". Esos comentarios, entre muchos otros, fueron los que quedaron resonando en mi cabeza. Ya que el objetivo principal de mi obra siempre fue ese, generar una reflexión empática acerca de estos procesos de educación coercitivos.

Una obra, no es obra hasta que se la expone a algún público, y teniendo en cuenta esta máxima, al momento de exponer mi trabajo, también se vio reforzado ese sentimiento de colección y museo antiguo, como si de piezas verdaderamente históricas se trataran. Había un cuidado especial al momento de recorrer la obra, tanto así que empleados y una museografa del CAC,

se interesó en el contenido del montaje propuesto, haciéndome preguntas acerca de mi proceso de búsqueda y selección de las obras, así como del motivo de ubicarlos en una vitrina.

Considero que así concluye parte de mi proceso de investigación y formación como artista visual, formación en la cual me he dado cuenta de la importancia de la educación sensible en los niños y adolescentes del país. Educación la cual no debería contemplar nunca ninguna corrección coercitiva hacia sus alumnos. Violencia física, verbal y emocional, son elementos inútiles en el desarrollo de cualquier ser humano, no se diga dentro del ámbito educativo.

Ningún castigo físico o psicológico es aceptable para corregir a una persona que se equivoca.

BIBLIOGRAFÍA

- Ball, S. (1990). Foucault y la educacion-diciplinas y saber. Madrid: Morata.
- Calvo, P. J. (Julio de 2020). Museo Andaluz de la educacion. Obtenido de la chaskas: <https://www.museoandaluzdelaeducacion.es/pieza-del-mes-la-chasca/>
- Degüines Guillem, C. (2015). SIGUE LA LÍNEA, CUADERNOS DE 'PINTA Y COLOREA' PARA ACABAR CON ELLOS EN LA ESCUELA: UN PROYECTO DE A/R/ TOGRAFIA VISUAL. CLARA DEGUINES GUILLEM: Arte - Ilustración. <https://claradegüinesguillem.com>
- Doin, G. (2012) "La educación prohibida" Documental.
- Foucault, M. (2002). Vigilar y Castigar. siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). Los anormales. Buenos aires: Fondo de cultura economica.
- Foucault, M. (2009). Security, territory population: lectures al the college de france. New York: Palgrave Mcmillian.
- Kant, I. (2003). Pedagogia. Aka.
- Salazar Rodriguez, E (2022). Tropezar
- Salcedo, D. (2012). Reflexiones y referencias acerca de tematicas esteticas, filosoficas y artisticas. Perspectivas Esteticas.
- Tovar, J. A. (2019). Aportes de las humanidades para repensar las practicas hegemonicas en la educacion colombiana con base en el pensamiento de Michel Foucault. Temas III, 125-137.
- Valcarcel, M. (2015). Doris Salcedo: El arte como cicatriz. Alejandra de Argos.
- Rousseau, J. J. (1762). Émile, ou De l'éducation, incluye "La profesion de foi du vicaire savoyard", en el libro IV.
- Colón, H. (2008). Jean-Jacques Rousseau y su filosofia educativa: más allá de Emilio. Revista Paideia de la UPR, 3(1), ISSN: 1541-8561. Recuperado de: <http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/Rousseau-Filosofia-Educativa.html>

Montero, M. (2009). El Emilio: niño y educación. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (12), 91-112, ISSN: 0121-053X. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324464>

Valenzuela, M. (2009a,b,c). La educación en el Emilio de Rousseau: infancia, adolescencia y mujer. Espéculo: Revista de Estudios Literarios, (43), ISSN (Digital): 1139-3637. España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3100068>

Esta publicación es parte del proceso de
titulación de las y los estudiantes de la
Carrera de Artes Visuales de la Facultad de
Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia
Universidad Católica del Ecuador.

